

EDITORIAL

La globalización y los retos a los que se enfrenta el mundo contemporáneo, estimulan la generación de ideas innovadoras de base tecnológica que incentiven la formulación y puesta en marcha de estrategias o políticas de desarrollo para las regiones. Por ello, las últimas décadas se han consolidado en el marco de la “era del conocimiento” y han sido escenario de grandes crecimientos económicos, sociales y/o tecnológicos a nivel mundial, donde prima la generación de saberes como insumo para entender realidades vigentes y construir soluciones a demandas que determinan el crecimiento de las naciones.

De esta forma, entendiendo que la Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación (I+D+i) comprende el desarrollo de trabajos creativos para la generación de nuevo conocimiento orientados al cierre de brechas sociales, económicos y/o tecnológicos de las regiones; la “sociedad del conocimiento” actual, orienta y aúna esfuerzos en la producción de conocimiento riguroso, relevante e innovador en torno a los diversos indicadores de desarrollo humano que soportan el crecimiento de una nación.

Sin embargo, la apropiación social del conocimiento generado, carece en la actualidad de mecanismos estandarizados para su ejercicio en las comunidades, y por consiguiente, la sociedad se enfrenta a un problema de perspectivas regionales o fragmentación de saberes, que no solo genera nuevas brechas, sino que también conlleva a un desarrollo desequilibrado a nivel mundial. Por ende, es necesario que la producción de conocimiento científico se soporte desde una visión multidisciplinar innovadora y con perspectiva de cambio, para fomentar entornos estables que garanticen transformaciones reales ante la complejidad de las problemáticas existentes a nivel mundial.

Particularmente, Colombia, es considerado como un país en vía de desarrollo, sobresaliente a nivel mundial por un sin número de atributos que hacen de él una potencia turística para extranjeros y una alternativa de inversión económica para grandes potencias mundiales por su biodiversidad; sin embargo, también ha sido reflejo de grandes hazañas sociales y económicas que aún en medio de su riqueza y diversidad, han hecho de su sociedad, una población marcada por el conflicto y la pobreza.

En las últimas décadas, de forma específica en el último cuatrienio, Colombia ha demostrado al mundo, ser una potencia en desarrollo social y económico, por cuanto en medio de las carencias de sus comunidades, ha logrado sobreponerse a diversas dificultades y fortalecer el crecimiento de sus regiones desde iniciativas gubernamentales en los diferentes campos de acción que soportan un país.

Por ello, y en consonancia con apuestas nacionales, el Servicio Nacional de Aprendizaje- SENA plantea en el Sistema de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación – SENNOVA, la responsabilidad de generar conocimiento de alto impacto que soporte diversos índices de competitividad y productividad en el País, desde la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.

Con más de cien grupos de investigación activos, cinco mil aprendices semilleros y tres mil instructores asociados al proceso de I+D+i, el SENA busca impactar significativamente en cada rincón del país, reconociendo las potencialidades y riquezas de cada región para desarrollar propuestas de solución y cambio a realidades socio-culturales, económicas, productivas, tecnológicas, ambientales y demás carencias representativas de cada comunidad específica.

El presente volumen recopila diferentes iniciativas de I+D+i desarrolladas por investigadores y semilleros desde diversas áreas de conocimiento y apuestas en torno a los objetivos de desarrollo sostenible para los países de América Latina y el Caribe, tales como:

- ✓ Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.
- ✓ Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.
- ✓ Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna.
- ✓ Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos
- ✓ Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

- ✓ Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
- ✓ Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
- ✓ Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
- ✓ Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad.

Todas las propuestas recopiladas se desarrollan de forma conjunta y colaborativa con comunidades, gremios y en general con diferentes actores que convergen en el sostenimiento de una nación, para impactar positiva y significativamente en el desarrollo del país; apostando finalmente a la generación, transformación, transferencia y apropiación social del conocimiento de alto impacto.

Esta es la verdadera apuesta del mundo actual. Una sociedad del conocimiento, ávida de saberes y motivada por entender sus realidades, donde el capital intelectual se constituye como la mayor riqueza intangible en la economía de un país, determinado por la revolución científico – técnica.

Stephany Valle Cordoba
MSc. en Desarrollo Humano